



La Sierva de Dios Guadalupe Ortiz de Landázuri

Boletín de la Oficina para las Causas de los Santos. Prelatura del Opus Dei. España

La familia, escuela de humanidad



De sus padres, Guadalupe heredó la simpatía y su gran corazón. Su familia estuvo siempre muy unida, porque se querían mucho.

El 10 de diciembre de 2014, el Papa Francisco comenzó una catequesis sobre la familia, como preparación al próximo Sínodo que se celebrará en octubre de 2015. En la audiencia del 7 de enero, decía: *Toda persona humana debe la vida a una madre, y casi siempre le debe a ella mucho de la propia existencia sucesiva (...). Las madres saben testimoniar siempre, incluso en los peores momentos, la ternura, la entrega, la fuerza moral. Las madres transmiten a menudo también el sentido más profundo de la práctica religiosa: en las primeras oraciones, en los primeros gestos de devoción que aprende un niño, está inscrito el valor de la fe en la vida de un ser humano*¹. El 4 de febrero, en esta misma línea, comentaba el Papa: *La primera necesidad, por lo tanto, es precisamente esta: que el padre esté presente en la familia. Que sea cercano a la esposa, para compartir todo, alegrías y dolores, cansancios y esperanzas. Y que sea cercano a los hijos en su crecimiento(...); padre presente, siempre*².

Guadalupe guardó un profundo agradecimiento a sus padres, por el cariño y ejemplo que recibió en casa. Fue allí donde aprendió a tratar a Dios y a querer a los demás. De su padre decía: *a él le debo seguramente la vocación, recordando que san Jo-*

semaría solía decir que los fieles de la Obra deben *el noventa por ciento de su vocación a sus padres*³.

A Manuel, su padre, le gustaba ayudar en las cosas de la casa: en la atención a sus hijos a los que cambiaba los pañales, en darles de comer o en servir los platos durante las comidas para que su mujer descansara. Cuentan que, por las noches, se iba a la habitación de los chicos –Manuel, Eduardo y Francisco– para ayudarles a rezar, y su esposa hacía lo mismo con Guadalupe.

Eulogia, su madre, era una mujer generosa y consciente de que sus hijos eran sobresalientes, llamativos por sus talentos, aunque no se vanagloriaba por ellos. Procuró educarlos en el uso de la libertad y, por eso, a medida que crecieron, dejó que cada uno siguiera su camino, y cuando fue necesario, se sacrificó maternalmente por sus proyectos. Era austera, decidida y plenamente dedicada a su familia. Decía que no era habilidosa, pero sacaba adelante todo lo que se proponía.

Guadalupe heredaría de su padre virtudes como la reciedumbre, la austeridad y la capacidad de decisión. De su madre recibiría la delicadeza en el trato, la discreción y su constante sonrisa. De los dos, la simpatía y su gran corazón. Era una familia que se mantuvo siempre muy unida porque se querían mucho⁴.

³ *Conversaciones*, n. 104

⁴ Cfr. Mercedes Eguibar, *Guadalupe Ortiz de Landázuri. Trabajo, amistad y buen humor*, ed. Palabra, Madrid 2001, pp 22-24

¹ Papa Francisco, Discurso en la audiencia general, 7-I-2015

² Papa Francisco, Discurso en la audiencia general, 4-II-2015



ORACIÓN

Dios nuestro, que quieres que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, concédeme por la intercesión de tu Sierva Guadalupe que, como ella, aprenda a realizar con amor el trabajo ordinario y sepa contagiar la fe y la alegría a las personas que me rodean para que muchos más te conozcan y te amen. Dígnate glorificar a tu Sierva Guadalupe y concédeme, por su intercesión, el favor que te pido... (pídase). Así sea.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Se ruega a quienes obtengan gracias, por la intercesión de Guadalupe Ortiz de Landáuzuri, que las comuniquen a la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en España.

Publicaciones

- **M. Eguíbar**, *Guadalupe Ortiz de Landáuzuri. Trabajo, amistad y buen humor*, ed. Palabra, Madrid 2001.
- *Guadalupe Ortiz de Landáuzuri*. DVD Documental biográfico, Producciones Formato, Madrid 2005.
- www.opusdei.es/es-es/section/guadalupe-ortiz-de-landazuri/

Noticias de la Causa

Ya está entregada, en la Congregación de las Causas de los Santos, la *Positio* sobre la vida, las virtudes y la fama de santidad de la Sierva de Dios.

Agradecemos los donativos de quienes desean colaborar en los gastos de la Oficina para las Causas de los Santos de la Prelatura del Opus Dei. Se pueden enviar por giro, por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en La Caixa (agencia urbana de la calle Cartagena, 4, 28028 Madrid); o por otros medios.

Sin la lógica infección

Tengo una deuda con Guadalupe desde el 28 de junio de 2008. Ese día mi marido salió con la bicicleta, tropezó y cayó al suelo con la mala suerte de perforarse la pared del abdomen con el manillar. Al ser un terreno sin asfaltar, era muy probable que se contaminara la zona herida. Estaba solo, pero Dios quiso que a los pocos minutos pasara por allí un matrimonio mayor, que corrieron en busca de ayuda y, nuevamente gracias a Dios, pasó un coche de policía y le trasladaron urgentemente al hospital. Cuando yo llegué los médicos me dijeron que no veían ningún órgano dañado pero que iban a intervenirle para limpiar la zona. Antes de entrar en el quirófano, una doctora me dijo que me mentalizara porque, como poco, tendría una infección grave después de la operación. Pero nada de eso ocurrió: incomprensiblemente no se dañó ningún órgano y no tuvo ninguna infección. A los cinco días le dieron el alta hospitalaria.

Siempre he atribuido esta curación a Guadalupe, porque desde el momento que me comunicaron por teléfono el accidente empecé a rezar la estampa, primero sola y luego con mi hija Miryam de 8 años. La rezamos toda la tarde muchas veces. Doy gracias a Dios por la curación de mi marido y a Guadalupe por su intercesión.

IAR

Una biopsia negativa

Queremos agradecer a Dios que, por intercesión de Guadalupe, la biopsia de una lesión en la boca que analizaron a mi hermana —con antecedentes de cáncer en colon hace 11 años—, haya salido bien.

Tuvimos la gracia de Dios de conocer a Guadalupe en los años cincuenta, cuando vivía en la calle Copenhague, y la admiramos especialmente por su sencillez y alegría.

Hemos rezado su estampa muchas veces, últimamente pidiendo su intercesión para que el estudio de dicha muestra no resultara maligno, y Dios nos lo ha concedido por su intercesión, por lo que estamos muy agradecidas.

MTP y MP

Deseo dejar constancia de que, una vez más, Guadalupe se ha lucido al solucionarnos un problema relacionado con la cuidadora de unos tíos. ¡Gracias, Guadalupe, por facilitarnos la vida!

JM